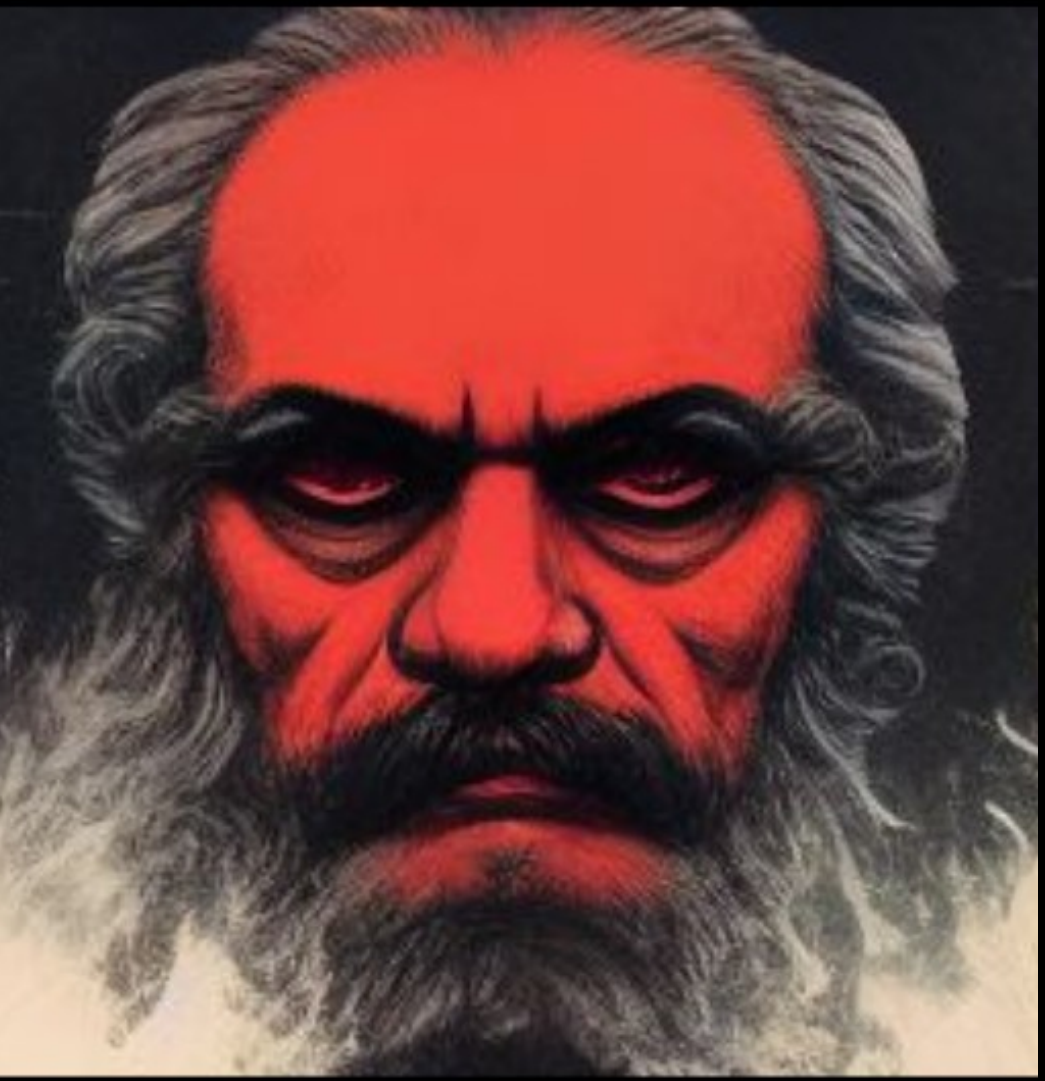
SATANÁS ES SOCIALISTA:

UN MUNDO CAPITALISTA VISTO A TRAVÉS DE UNA LENTE ANARCOCAPITALISTA



Δ³TLΔ³S - PLΔ³NET
EDITORIAL

TRADUCIDO POR
@the_anti_sectarian

CON LA COLABORACIÓN
DE @manhunt3r

CODIGO QR DE LA BIBLIOTECA:
ESCANÉALO

Satanás es Socialista: Un Mundo Capitalista visto a través de una Lente Anarcocapitalista

Prólogo

El anarcocapitalismo o anarquismo de libre mercado es el punto de vista político de que el capital no debe ser apropiado por los gobiernos u organizaciones políticas sobre la base de líneas políticas y aboga por la eliminación del monopolio del gobierno político del léxico de los ciudadanos preocupados en favor de la soberanía individual. El objetivo de este libro no es una protección del capitalismo ni una defensa de la economía austriaca, sino más bien una mirada aguda a ciertos aspectos de la vida en los que el gobierno no actúa con justicia y prudencia para proporcionar el mejor resultado final para usted y para mí en nuestra vida cotidiana.

Espero que al leer este libro usted también descubra los beneficios de un estilo de vida anarquista de libre mercado e intente actuar como tal a pesar de las inclinaciones públicas en sentido contrario.

Uno podría preguntarse cómo es posible actuar de forma anarcocapitalista en un mundo que está lejos de ello y que está plagado de interacciones diarias con los subsidios e incentivos gubernamentales. Este libro no es un manual de instrucciones, sino un libro filosófico que pretende abrir los ojos a las posibilidades de una visión del mundo anarcocapitalista y sus beneficios para el individuo, tanto en el sentido pragmático como en el idealista.

Capítulo 1: El Principio de No Agresión

Uno de los principios centrales del pensamiento anarcocapitalista y libertario es el Principio de No Agresión (PNA) que intentaré describir aquí: Es un principio moral que sostiene que la iniciación de la fuerza por parte de una persona contra otra persona es en todos los casos inmoral y, por lo tanto, incorrecta. Recuerde que el PNA sostiene que la "iniciación de la fuerza", no la fuerza en sí, es inmoral. Por lo tanto, las acciones de fuerza utilizadas para tomar represalias después de una iniciación de la fuerza pueden considerarse morales dependiendo de su contexto.

Los impuestos son una forma de fuerza. La evasión de impuestos es un delito grave que conlleva penas de prisión o multas, y es un ataque a su persona. No te aconsejaría que dejaras de pagar tus impuestos, porque tu acto de soledad al protegerte del injusto agresor de tu gobierno local o federal no ayudaría a la causa anarquista del libre mercado, aunque tu postura daría apoyo al ideal. Pero, por desgracia, como el gran Benjamín Franklin dijo una vez: "En este mundo nada puede ser seguro, excepto la muerte y los impuestos". Siguiendo este consejo, sería prudente pagar sus impuestos, ya que es el precio que se paga por andar libremente en el país al que se pagan los impuestos, aunque se opere en un estado en el que no se trabaja localmente ni se paga el impuesto sobre la renta.

Capítulo 2: El Voto

En las escuelas americanas, a menudo se nos enseña a los jóvenes que la forma más honorable y justa de determinar una elección justa entre las masas es votar y seguir el principio de que la mayoría manda: la mayoría o la supermayoría decidirá el destino del conjunto y, por tanto, seguimos la decisión del grupo más numeroso, ya sea para construir un nuevo puente o para elegir un nuevo presidente.

Me gustaría plantearles un paradigma diferente. Considerando injusta la tiranía de la mayoría, es realmente la autoridad de la individualidad la que diferencia al hombre de la bestia. Cualquier tonto puede permitir que la mayoría se haga con el poder, pero hace falta un verdadero intelectual para negar al más seguro de los vencedores la posición de poder. En una sociedad anarco-capitalista ideal, no existe el poder político, aunque el capital se concentra probablemente entre élites poderosas, a las que se les permite, en nuestra sociedad actual, obtener el favor de los grupos de presión y de los impuestos, mientras que en un mundo idealista el dinero sólo puede comprar cosas de valor monetario, mientras que las cosas demasiado sagradas para ser compradas serán nominalmente inestimables.

La mayoría de las sociedades actuales actúan de forma algo democrática, si no tienen elecciones directas. Pero la democracia acepta a una tiranía que se saldría con la suya a pesar de todo, de qué sirve beneficiar y acaparar el favor de la mayoría, cuando es la minoría la que se deja convencer.

Actualmente resido en Estados Unidos y, por tanto, me he visto obligado a actuar democráticamente en algunos casos mediante la acción de votar. Al menos en California, las papeletas se reciben vacías, con una cara para los que se presentan a los cargos electos y otra para las proposiciones que se han sometido a votación. Aunque considero que es injusto emitir un voto según el PNA, hace tiempo que mantengo mi registro para votar y me he abstenido activamente de votar por personas que se presentan a cargos, pero he votado las proposiciones en la medida de mis posibilidades.

Uno tendría razón al decir que esto es una violación de mis propias creencias anarquistas de libre mercado profundamente arraigadas, porque cualquier proposición apoyada o no, intenta utilizar fondos "públicos" o la fuerza pública para lograr un determinado objetivo, ya sea para aumentar los impuestos sobre ciertas actividades o para permitir el matrimonio entre corporaciones.

Lo público, en cualquier caso, se refiere a algo tomado del dominio público y reservado para las acciones del Estado, una connotación que se desprende del hecho de que estas propiedades se mantienen con los fondos de los contribuyentes. El anarcocapitalismo sostendría que ninguna propiedad puede ser pública, aunque la propiedad puede no tener dueño y estar disponible para ser reclamada.

Capítulo 3: La Propiedad de los Bienes

Uno podría llegar a entender que la propiedad es en realidad la base de la unidad en la que se rompe el PAN, ya que sostener que un objeto es mi propiedad es sostener que nadie más puede reclamarla o usarla sin mi permiso y, por lo tanto, el mayor acto de agresión es en realidad pretender que cualquier cosa puede ser poseída. En realidad, ¿con qué gran poder puedo pretender que cualquiera de las abundantes riquezas de la creación sea de mi propiedad y sólo mía?

En el ideal anarco-capitalista, a menudo es la propiedad de un objeto lo que se presta a que la propiedad personal y el flujo de la propiedad personal sean el empuje que permite que el capital fluya libremente entre los individuos.

Adquirir un objeto es hacer con él algo que lo mejore. El descubrimiento es el primer paso creativo hacia la propiedad. Descubrir una estrella es introducir en el ámbito de la propiedad una cosa que antes era desconocida y no podía ser reclamada. Por lo tanto, el descubrimiento es la forma más abierta de propiedad. Si es posible mejorar la estrella o transformar esta propiedad, tú, al descubrirla, has puesto la reclamación más abierta sobre ella. En nuestra sociedad permitimos que quienes hacen tales cosas den nombre al objeto o a la propiedad, a menudo con su nombre o con su financiación. Sin embargo, si en nuestros viajes nos encontramos con una sociedad extraterrestre en la que un individuo tiene una reivindicación conflictiva con la suya hacia esta "nueva" estrella, es la calidad de propietario la que determina quién es realmente "dueño" de esta propiedad. Si él/ella es capaz de alcanzar la estrella antes que tú, su derecho a esta propiedad excede al tuyo, y tu derecho expira, permitiendo propietario alienígena actuar sobre esta estrella según sus deseos, permitiendo el uso productivo de esta estrella en la colección de cosas que se poseen como propiedad.

La propiedad personal es la propiedad que está actualmente en uso por una persona o entidad. El concepto de propiedad personal ayuda a delimitar la fuerza de las reclamaciones de propiedad, de modo que no se pueda impedir maliciosamente a otros el uso de la tierra o los recursos que una persona reclama sin utilizar directamente estos recursos.

Capítulo 4: La Ley Sin Gobierno

La solución anarquista de libre mercado a la ley suele ser la resolución y el arbitraje de conflictos por parte de terceros. Esta solución requeriría tribunales de derecho privado especializados en derecho y arbitraje de conflictos como hacemos ahora, con los resultados de estos conflictos arbitrados determinando la base de lo que consideramos "ley".

Si dos partes están en conflicto, pueden acordar que un tercero produzca la ley para ayudar a arbitrar su conflicto y acordar seguir la orientación de su tercer árbitro. En este sistema, no habría un centro de autoridad sobre el que se clasificaran los árbitros y más bien todos los árbitros tendrían la misma posición como creadores de derecho.

En una sociedad con muchos creadores de leyes y árbitros, parecería que algunos se beneficiarían de la competencia entre árbitros para producir mejores leyes y razonamientos que compitan para arbitrar la propiedad y los derechos de sus benefactores.

Capítulo 5: Resolución de Conflictos y Defensa Personal

Como ciudadano de una sociedad libre, uno esperaría legítimamente que se ejerciera la justicia y la defensa como un derecho natural en caso de ser agredido. Los ciudadanos pagarían y mantendrían una factura de defensa de forma muy parecida a como hoy mantenemos los costes de los seguros. Las organizaciones de defensa querrían mantener una reputación de imparcialidad y justificación en la protección de ciudadanos inocentes. Además, tras estudiar las pruebas obtenidas en ambos lados del arbitraje, determinarán qué partes son responsables y culpables y los dos bufetes llegarán a un acuerdo entre ellos sobre cómo resolver el conflicto.

Si las dos empresas no se ponen de acuerdo sobre lo ocurrido, pueden recurrir a un tercer árbitro para que determine el resultado del arbitraje. Las organizaciones de seguridad suelen recurrir a estos árbitros, y las organizaciones de defensa probablemente habrán predeterminado un árbitro al que impiden resolver el conflicto.

Los grupos de vigilancia y auditoría mantienen la reputación de las organizaciones de seguridad y defensa y pueden prestar servicios que incluyen la aplicación de la ley, el arbitraje y los seguros. Cuando los organismos de seguridad se oponen a las demandas de los demás, encuentran una solución pacífica o un árbitro tercero para determinar el caso, ya que los organismos que recurren a la violencia mantendrían unas tarifas exorbitantes para compensar el precio de una forma tan costosa de determinar la resolución de un desacuerdo.

Capítulo 6: El Mecanismo de Negociación

Si dos agencias tienen una disputa que no puede resolverse debido a una diferencia de principios ideológicos, como su tratamiento de la pena de muerte, parecería que cada empresa debe determinar el coste y los posibles daños recibidos en función de cuánto valdría para ellos que la otra agencia se plegara a su voluntad. A través de estos medios de libre mercado, parece que estas agencias pueden negociar la voluntad de sus consumidores e incluso sus vidas basándose en un análisis de costes por su parte, pagando el consumidor por el cumplimiento de sus derechos por parte de su respectiva agencia.

Capítulo 7: La Sanidad

Hoy en día, una de las industrias más reguladas es la de la sanidad, con recetas, escuelas de medicina y exámenes, redes privadas e incentivos de seguros. Parecería que la industria que más cambiaría en una sociedad de libre mercado sería la de la asistencia sanitaria. En primer lugar, como no habría recetas, las recomendaciones de los médicos podrían seguirse de forma mucho más arbitraria, y la experiencia final del paciente sería supervisada por los propios pacientes, totalmente responsables de su propia salud y bienestar. Los farmacéuticos se convertirían en una cosa del pasado, ya que todos los medicamentos serían de venta libre, recreativos y terapéuticos.

Además, las patentes y las licencias médicas se eliminarían casi por completo, con la eliminación de las regulaciones del mundo de la investigación, así como del diagnóstico y el tratamiento. Aunque el grueso del gasto farmacéutico sigue estando en la investigación y el desarrollo, los genéricos ocuparían el grueso del crecimiento farmacéutico, y la mayoría de los medicamentos se suministrarían de forma barata y rápida. Más bien veríamos una carrera hacia la investigación y el desarrollo, ya que los años rentables del uso de un medicamento se reducen a los primeros años de su lanzamiento y veríamos un aumento en la investigación y el desarrollo de estos productos al ver un crecimiento sustancial de su cuota de mercado.

Además, al reducirse las regulaciones médicas, se reduciría la necesidad de comercializar directamente a los médicos estos productos de marca farmacéutica,

ya que estos productos ya no dependerían de costosas patentes y literatura para obtener beneficios.

Capítulo 8: La Propiedad Intelectual

La propiedad intelectual en un sistema de libre mercado sería inexistente, ya que la utilidad intelectual de la propiedad se mantendría en la propia propiedad. Las empresas ya no tendrían que competir por patentar antes que las demás, sino que simplemente competirían por fabricar el mejor producto en función de su precio.

Ha habido cierta preocupación de que, especialmente en el ámbito del software, esto resulte perjudicial para muchas empresas cuyo único producto está contenido en el código de un producto y que este código es el propio producto. Estos productos ya no se considerarán propiedad intelectual, sino que su utilidad como productos en sí mismos mostrará su valor. Creo que estas propiedades seguirán creándose y produciéndose ya que su valor para las empresas tecnológicas sigue siendo incalculable y más aún en una sociedad de libre mercado que la actual.

Capítulo 9: Academia

Es probable que, considerando una interpretación de mercado libre de nuestro estado actual de cosas, el mundo de la academia sería muy diferente de lo que es hoy. Podríamos esperar que se redujera la importancia de la acreditación y se hiciera hincapié en el rendimiento, así como en los logros personales. Más bien esperaríamos un compromiso más personal entre el individuo y la forma en que debe interactuar con los académicos de su carrera para intentar construir un repertorio profesional. Además, probablemente veríamos un enorme descenso de las agencias de crédito depredadoras en los campus universitarios que se aprovechan de los bajos tipos de interés para los estudiantes.

Incluso podríamos ver una representación más precisa de los costes de obtener un título y de los beneficios de lograr ese objetivo. No habría acreditación estatal o de la junta, y si estas agencias existieran lo harían como asociaciones de vigilancia o voluntarias con el objetivo principal de beneficiar a los consumidores.

Capítulo 10: Voluntarismo

El voluntarismo es la creencia de que las acciones voluntarias entre individuos proporcionan la sociedad más justa y ética sin infringir los derechos del individuo. Los mercados voluntarios esperan que los consumidores busquen el mejor producto o servicio al mejor precio, algo que el gobierno muchas veces no hace, buscando lograr o cumplir con grandes contratos gubernamentales que contratan a las empresas muchas veces a pérdida o con costos innecesarios para hacer negocios. Es por esto que los gobiernos actúan con fuerza para expandirse a nuevos territorios o comprometerse con otras entidades produciendo para un complejo particular como el complejo industrial militar sin producir beneficios reales que se trasladen al consumidor.

El voluntarismo sostiene que las soluciones de libre mercado serán la solución más equitativa y ética tanto para las necesidades "públicas" como la ley y la justicia como para las demandas privadas como la producción de leche o la creación de infraestructuras.

Capítulo 11: La Tragedia de los Comunes

Una situación en la que las ganancias se privatizan pero las pérdidas se colectivizan da lugar a la tragedia de los comunes, o al resultado de que la gente se ve incentivada a utilizar en exceso un recurso o un bien reduciendo la utilidad general del producto o recurso. El gobierno cae naturalmente en la tragedia de los comunes porque espera que pocos extrapolen las demandas de la población de una manera que no proporciona una solución equitativa para el conjunto. Parece que sólo podemos esperar que el gobierno fracase, como naturalmente debe ser, porque cualquier monopolio de la violencia con acaba fracasando a la hora de proporcionar una sociedad más equitativa debido a la injusticia inherente a los impuestos y a la tiranía de la mayoría.

Capítulo 12: El Voto por Adelantado

Voy a hacer un pequeño paréntesis para hablar de la votación por orden de llegada o de la votación en la que el ganador se lo lleva todo y de cómo da lugar a un sistema bipartidista sesgado que deja en la estacada a muchos ciudadanos, con la esperanza de que sean cívicos, al ignorar sus necesidades. La votación por mayoría de votos implica que cada votante tiene un voto y que el candidato con más votos se convierte en el ganador. Una de las principales críticas a la votación por mayoría de votos es que, a menudo, el vencedor final de una elección no tiene realmente una mayoría de votos a su favor, sino que sólo cuenta con el apoyo de una minoría que resulta ser mayor que las otras minorías.

Otra crítica al voto por correo es que los votantes que se sienten marginados y consideran que su candidato ideal es un vencedor improbable, suelen abandonar a su candidato favorito en favor del que menos les gusta y suelen votar en contra de sus peores temores, en lugar de hacerlo con más optimismo. Esta mayoría de votantes, que sólo vota para mantener un sistema que considera que no representa adecuadamente sus intereses, suele ser la que se desilusiona con las elecciones y a veces abandona el proceso de votación por completo.

La última y más importante crítica al voto por correo es el efecto "spoiler". Se trata del efecto que tiene el candidato de un tercer partido sobre los dos candidatos probables. Los votos para el candidato del tercer partido provienen de la base de votantes más cercana al candidato del tercer partido y, de hecho, ocurre que la presentación del candidato del tercer partido arruina las elecciones para los electores de ese candidato, ya que la elección

dividida proporciona una victoria fácil para el otro partido. Además, este partido puede influir a menudo en los resultados de las elecciones proporcionando fondos para la campaña de este candidato del tercer partido desde el principio, creando un importante pero finalmente fallido revuelo detrás de este candidato del tercer partido.

Capítulo 13: ¿Quién construirá las Carreteras?

Al considerar las posibilidades de una sociedad de libre mercado, un temor común es preguntarse por la existencia de cosas de las que el gobierno suele ser el único proveedor. Las carreteras, las bibliotecas y las escuelas se construirán pensando en el consumidor y tendrán que ser capaces de costear su propia construcción, mantenimiento y existencia para que puedan existir. Las carreteras privadas tendrían que cobrar por su uso para compensar la inversión inicial necesaria para su construcción, así como sus costes continuos de mantenimiento y reparación. Además, estas empresas de carreteras privadas tendrían que mantenerlas a la luz de los accidentes y otros problemas de los coches, por los que se puede perseguir o cobrar tasas, de modo que los coches que están lejos de funcionar plenamente compensarían la mayor carga que suponen para estos recursos.

Una ventaja añadida de este tipo de sistema es que garantiza el fin de la construcción de determinadas vías y su mantenimiento con pérdidas para los consumidores. Si una carretera no puede soportar su propio uso, nada merecería que se construyera, y así el mundo se ahorra ese proyecto de construcción y los fondos que habría absorbido quedarían libres para ser utilizados en otra parte.

Capítulo 14: Educación

Un sistema anarquista de libre mercado eliminaría la existencia de las escuelas públicas y el currículo público que las acompaña. Todas las escuelas tendrían que ser privadas y se esperaría que los estudiantes pagaran la matrícula de la misma manera que lo hacen hoy en día en las escuelas privadas. Nuestro sistema actual, en el que el monopolio de la fuerza también tiene el monopolio general de la educación y tiene importantes controles sobre lo que se enseña en las escuelas públicas y privadas, no sólo es intrínsecamente poco ético, sino que está intrínsecamente sesgado para apoyar el statu quo.

Mientras que podríamos ver que los intereses de las empresas privadas todavía encuentran su camino en el negocio de la educación comercial e influyen en los planes de estudio de las escuelas, la disponibilidad de múltiples opciones de fuentes de educación garantizará una solución equitativa de libre mercado a la necesidad de proporcionar todo tipo de educación, técnica, tradicional y de otro tipo a las masas sin crear el sistema atrasado y empantanado que utilizamos hoy en día en las escuelas públicas.

Además, asisto a una universidad pública, la UCLA, que no existiría según una solución anarquista de libre mercado sin los numerosos fondos que recibe del gobierno estatal y federal. El sistema universitario, sin incentivos públicos para la educación, creo que estaría estructurado de la misma manera, sólo que con un énfasis en el aprendizaje que es directamente aplicable a la fuerza de trabajo. Me imagino que podríamos deshacernos de muchas clases y requisitos que de otro modo serían un desperdicio en el sistema educativo.

Capítulo 15: Ecologismo

Muchos anarquistas y anarcocapitalistas de libre mercado tienden a vacilar de sus ideales de "sólo libre mercado" cuando hablan de cómo actuar para conservar el medio ambiente y tratar los recursos limitados de forma finita y productiva. Creo que el libre mercado, a través de la resolución de conflictos por parte de terceros y el arbitraje, puede aportar una solución a este problema.

Se puede considerar que una empresa que causa contaminación está violando el PNA porque está destruyendo un bien que no está bajo su completo control, o porque está sobreutilizando un recurso que tiene múltiples usos y que los consumidores quieren ver protegido. Si una empresa hace un uso excesivo de los recursos de, por ejemplo, un lago, las personas que viven en ese lago pueden ser objeto de una demanda colectiva en nombre de los que viven y utilizan los recursos del lago, y este grupo puede demandar a la empresa para obtener reparaciones y daños y perjuicios para compensar su incapacidad de seguir los principios ecológicos. Esto acaba creando un sistema similar al que tenemos ahora, en el que las empresas que causan más contaminación reciben créditos de carbono o derechos verdes de empresas más ecológicas para compensar su huella de carbono o el daño medioambiental que causan.

Capítulo 16: La Propiedad Externa y la Autopropiedad

La autopropiedad es a menudo apoyada por el anarcocapitalismo como una consecuencia natural de la existencia por la cual uno adquiere la propiedad de bienes externos y a través del proceso de "mezcla de trabajo" crece como persona en la medida en que su cuerpo produce las acciones que lo controlan.

Al poseer y consumir bienes externos la persona es dueña de los medios por los que adquiere las partículas que componen su cuerpo. Este razonamiento proporciona un medio para la propiedad de los bienes personales, así como de los bienes externos.

A través del derecho de propiedad personal fluiría que uno tiene el poder y el derecho de defenderse y protegerse de las acciones de los demás.

Capítulo 17: El Dinero Privado

A lo largo de este libro hemos cubierto algunas de las cosas que el gobierno hace mejor, y otro de estos temas es proporcionar dinero como fuente para liberar capital para las transacciones e intercambios. En la actualidad, las monedas internacionales como el Bitcoin son a veces muy volátiles en sus fluctuaciones, ya que la confianza del consumidor fluctúa, pero operar en Bitcoin es una forma de actuar en los intercambios sin las ataduras necesarias a cualquier moneda y sus trampas.

Parece que para que una sociedad equitativa fluya tan libremente en su comercio como lo hacemos hoy en día tendríamos que tener algún tipo de moneda para aumentar los flujos de bienes y servicios y, por tanto, impulsar la productividad. Sin embargo, no es necesario formar una moneda tan arbitraria y parece que incluso el Bitcoin es bueno para las grandes compras, que siguen manteniendo cierto nivel de equidad en su precio de compra.

Muchos anarcocapitalistas creen que un tipo de moneda es, sin embargo, una consecuencia necesaria e importante que las sociedades estatales son capaces de suministrar mediante la impresión de dinero, algo que obviamente no tiene equivalente en una sociedad de libre mercado. Las monedas en línea y basadas en software parecen ser la solución más inmediata a tal problema y son capaces de asignar el capital de forma bastante potente, proporcionando una moneda útil.

Personalmente, no creo que una moneda tenga que ser ampliamente aceptada o utilizada para ser una parte útil de nuestro vocabulario en los medios para distribuir y recoger el capital. De hecho, puede ser ventajoso tener numerosas monedas que puedan interactuar entre sí y que fluctúen en precio y estabilidad con el paso del tiempo.

Capítulo 18: Minarquía

Muchos anarquistas encuentran un compromiso particular entre su distanciamiento del gobierno y su creencia de que la creación de un sistema de este tipo es imposible porque siempre habrá intereses en conflicto. Estos apologistas a menudo apoyan la minarquía, la idea de que el gobierno debería o deberá existir en pequeñas entidades que mantengan las bases de una sociedad gubernamental. Esto puede variar y podría incluir: proporcionar dinero, mantener las carreteras o mantener la paz.

Aunque la minarquía parece una solución fácil para un individuo con mentalidad de gobierno pequeño que no ve ninguna viabilidad en las creencias anarquistas dominantes, parece particularmente difícil de interpretar. Por ejemplo, ¿cuán pequeño es lo suficientemente pequeño? Además, ¿deberían estos "países" mantener gobiernos pequeños con leyes y soberanía entrelazadas o debería el gobierno estar limitado artificialmente para no crecer más allá de un determinado tamaño?

Estas cuestiones hacen que una solución minarquista en el mundo real sea difícil de aplicar, así como éticamente espuria de apoyar.

Capítulo 19: Criminalidad

En una sociedad anarquista de libre mercado, esencialmente nada sería criminal. Esto es una simple consecuencia de que no existe el monopolio de la ley. Sin embargo, al igual que en la actualidad, existirían múltiples sistemas de creencias y sistemas morales de valor intrínseco y sería probable que existieran grupos de defensa y arbitraje del derecho correlacionados con sistemas de creencias significativos. Estos organismos de defensa del derecho serían capaces de perseguir a una persona por violar sus creencias sobre cuál es la forma correcta de vivir o actuar en público o en privado.

Parece natural que cada persona tenga al menos un contrato de este tipo con al menos una empresa de este tipo, e incluso puede darse el caso de que una misma persona suscriba varios grupos de leyes (quizá para cuando viaja por diferentes zonas territoriales o cuando opera como empresa frente a cuando opera como individuo). Cada uno de estos organismos de arbitraje tiene derecho a perseguir a cualquier individuo por lo que considere oportuno. Parecería que las empresas que tienden a perseguir frívolamente mantendrían costos costosos y por lo tanto estarían en desventaja.

Capítulo 20: Conclusión

He repasado los sencillos principios del anarquismo de libre mercado y un par de temas que pretenden ayudar al lector a entender las inclinaciones anarcocapitalistas y los principios que apoyan. Pero ahora que estás armado con este conocimiento, ¿cómo actúas como anarquista cuando vives en una sociedad que está de todo menos preparada para dejar de lado los sistemas gubernamentales? ¿Es necesario que cada anarquista mantenga la soberanía de sí mismo y se niegue a pagar impuestos o a operar con la moneda de un país?

Como anarquista, ¿es su deber desafiar la ley y lograr la justicia para sí mismo en una economía de mercado controlada? Esto parece radical, aunque un poco estilizado. En el capítulo 2 hablé de mis patrones de voto, pero incluso votar por propuestas que se originaron en causas populares parece algo poco ético para un verdadero anarquista. Después de todo, cada vez que voto para que se haga algo es una decisión que le quito a mi prójimo y cómo puedo defender legítimamente sus derechos cuando aprovecho tan alegremente la oportunidad de pisotear su soberanía como si no fuera nada.

Con razón, parece que no hay forma de que ningún tipo de anarquista pueda vivir en la sociedad mayoritaria mientras los gobiernos mantengan esas tácticas. Conseguir que te envíen a la cárcel o a la prisión por desafiar la ley puede ser capaz de satisfacer una necesidad personal de defenderse, pero ¿puede el encarcelamiento y una escasa vida entre rejas cambiar realmente la mentalidad de la gente que tan voluntariamente acepta el monopolio del uso de la fuerza? No. Harías mejor en apoyar a un libertario con ideales moderados que en esperar el día en el anarquismo se convierta en la corriente principal. Tal vez lo tuyo sea mantener creencias marginales y que la sociedad te eche a un lado se ajusta a la escasa existencia que consideras adecuada para ti. En cualquier caso, espero que este libro haya supuesto un interesante ejercicio de apertura al pensamiento subversivo. Gracias por su tiempo y apoyo.